

Aproximaciones al pensamiento de José Cardona Hoyos sobre la lucha armada. Visto desde un exguerrillero fariano.

Luis Alberto Albán Urbano- Marco León Calarcá
Octubre 19 de 2020

Al abordar cualquier aspecto en un estudio de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, FARC-EP, es necesario partir de una premisa, la lucha desarrollada era de carácter político, siempre fue política, lo determinante era lo político.

1. ¿Cómo leían el movimiento armado, y en particular, desde las FARC la tesis de la combinación de todas las formas de lucha revolucionaria? ¿Cuándo comenzó a cambiar esa lectura y por qué?

En los estatutos de las FARC-EP está la definición sobre este tema, el artículo 1 del capítulo 1, dice:

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, como la expresión más elevada de la lucha revolucionaria por la liberación nacional, son un movimiento político-militar que desarrolla su acción ideológica, política, organizativa, propagandística y armada de guerrillas, conforme a la táctica de combinación de todas las formas de lucha de masas por el poder para el pueblo.

La guerrilla fariana, desarrolló durante su existencia, todas las formas de lucha de masas. No hubo ningún cambio en esa táctica política.

Era el desarrollo práctico del quehacer de la guerrilla, era la atención de todos los frentes de trabajo. Lo político, que era lo esencial. Lo militar, en dos aspectos: búsqueda de información o inteligencia y la operatividad, considerado vital y necesario para garantizar el cumplimiento de los planes encaminados al objetivo de la toma del poder, con y para el pueblo. También lo financiero. El relacionamiento político para crecer como guerrilla y en influencia entre la población civil y sus organizaciones. Las comunicaciones o propaganda. La educación y formación de la guerrillerada, todas estas actividades necesitaban de preparación, además del desarrollo cultural de hombres y mujeres. La seguridad era otra de los temas de atención.

Sin embargo, más allá, en la proyección real de la toma del poder y la organización de la revolución, no se avanzó, hubo gran discusión, aún la hay, pero no concreción en la práctica.

La derecha sí avanzó en esta práctica. Construyeron un ejército irregular las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, financiadas principalmente por el narcotráfico, sin descartar los aportes de los privados. Accedieron al Congreso de la República en una proporción del 35%, según lo dicho por ellos mismos. Eligieron alcaldes, gobernadores y lograron un presidente.

2. ¿En el contexto latinoamericano, particularmente en la década de los 70 y 80, al calor de distintas luchas contra dictaduras en el continente (Chile, Nicaragua, El Salvador, Brasil, Guatemala, entre otras) cual fue el lugar de la lucha armada en relación con la acción política legal?

Cuando las dictaduras militares ahogaban en sangre y barbarie a los pueblos que luchaban por sus derechos y reivindicaciones, estos organizaron la resistencia de la única manera que podían y tenían a mano: la armada.

En la medida que logran imponer cambios en las esferas del poder, se torna de nuevo a la lucha política no armada.

La lucha armada sirve de resistencia, se convierte en la forma superior de lucha.

En Colombia, algo de eso se pudo configurar con el acuerdo de cese al fuego tregua y paz, firmado en Uribe, Meta, entre FARC-EP y Estado representado por el presidente Belisario Betancur, sin embargo, no frugó por el carácter violento y traidor del establecimiento colombiano, que consideró necesario exterminar a la Unión Patriótica, forma política legal surgida de ese acuerdo como intento de demostrar la posibilidad de avanzar a la paz.

En la lucha política por los cambios estructurales de la sociedad, la lucha armada nunca se contrapuso ni opuso a la lucha política legal o pacífica.

3. En el año 1963 se funda el Partido Comunista Colombiano y muy cerca, tan solo unos años después, surgen las FARC. En ese contexto histórico ¿Cómo y de qué tipo fue exactamente la relación que se gesta desde esa opción política y el grupo armado? ¿Cuánto tiempo duró y como fue evolucionado en los contextos históricos en que tuvo lugar?

El Partido Comunista Colombiano, PCC, fue fundado en 1930 y las FARC-EP, en 1964, no hay pues una cercanía en las fechas.

El objetivo del cambio de estructura económica, política, social y cultural, el objetivo de organizar la revolución, es común a todas las organizaciones revolucionarias desde el PCC, hasta las FARC-EP, pasando por el ELN, el PCC-ML y su EPL.

La solidaridad fluye entre las organizaciones, incluso hay apoyo y unidad de acción o por lo menos coincidencia en objetivos y acciones inmediatas, pero cada una mantiene su independencia.

La práctica nos muestra la imposibilidad de las organizaciones y movimientos revolucionarios para lograr la unidad orgánica, es un problema grave que aun hoy se vive en la llamada izquierda: la imposibilidad de la Unidad.

4. Un importante número de cuadros militares de las FARC hicieron primero presencia en la actividad política legal del PCC o las Juventudes Comunistas (JUCO)... ¿Cómo podemos entender este tránsito de una práctica a otra?

Siendo el origen del Partido Comunista Colombiano, PCC, tan anterior al de las otras organizaciones, da como resultado que el 99.9 por ciento de cuadros revolucionarios se inician en el PCC o su juventud, la JUCO.

Y no es un tránsito de una práctica a otra, es una definición individual, no colectiva ni de organización.

Tanto en FARC-EP, como en EPL, ELN, M19, Quintín Lame, PRT, ADO y todos los movimientos guerrilleros cuentan entre sus fundadores a individuos que provenían de la militancia comunista. Incluso se encuentran en partidos tradicionales, sin que eso tenga ningún significado más allá de la importancia del Partido Comunista como cantera de revolucionarios, hombres y mujeres.

5. En 1982, durante la VII Conferencia de las FARC, se plantea el desarrollo de un Plan Estratégico para la toma del poder en un contexto en que se había cuestionado esa especie de subordinación política del grupo armado respecto del PCC. ¿Qué reflexión estuvo como fundamento de ese replanteamiento tanto político como militar?

No creo en el cuestionamiento dirigido a la subordinación política, la séptima conferencia toma decisiones que tienen que ver con la perspectiva fariana sobre su quehacer político. Pasar de guerrilla a ejército guerrillero responde al desarrollo de la fuerza y a la organización, a la estructura que debía tener para ser eficiente frente al contrario a derrotar para la toma del poder, que era el objetivo y no se dejaba de lado.

Hay que decir que la lucha de FARC-EP fue siempre política, contemplaba las dos opciones y según las condiciones se priorizaba una u otra.

La Séptima es también la Conferencia que mandata al Secretariado para avanzar en la perspectiva de diálogos con el Gobierno que se veían venir. Y se dieron y el resto de conclusiones, quedaron supeditadas al desarrollo y concreción de los conocidos como diálogos de La Uribe que llegaron al Acuerdo de cese al fuego, tregua y paz.

6. El XIII Congreso del PCC (1983) tuvo lugar en un periodo político en el que bajo el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) se empezó a dar lo que se llamó una apertura democrática. La mayoría de la dirigencia

comunista (incluido Cardona Hoyos) vieron allí la oportunidad de que la guerrilla hiciera tránsito a la vida legal... ¿las FARC tuvieron una lectura distinta de ese momento?

En efecto, la apertura democrática fue una política impulsada por el PCC a partir de su XIII Congreso. No fue una política oficial. Las condiciones se dan para que a raíz del acuerdo las FARC-EP sean plataforma de lanzamiento de la UP y se genere un clima de esperanza y compromiso con la paz, convertido en un baño de sangre por el fortalecimiento del paramilitarismo y el genocidio de la UP.

El PCC era parte de la Unión Patriótica y se la jugaron por impulsarla.

La apertura democrática, como se llama a algunos avances en el gobierno de Belisario Betancurt, BB, se dan en el marco y como consecuencia de los diálogos de paz y en efecto las FARC-EP estaban comprometidas con la paz, que insisto no cristalizó por el incumplimiento del establecimiento, pese a la buena fe de BB.

La aceptación de los diálogos, como una forma y consecuencia de la amnistía propuesta por BB es una decisión autónoma de FARC.

Es la organización fariana quien con su determinación e interpretación de la realidad logra generar esa situación que merece la atención de los comunistas y de los demócratas del país, generando la convergencia.

7. José Cardona Hoyos respecto del ejercicio electoral del PCC en muchas zonas del país documentó la manera una importante representación política se perdió luego de acciones armadas de las FARC en esos territorios. ¿Cómo valoraban ustedes esa pérdida de espacios políticos?

Es una interpretación muy particular de José Cardona Hoyos, entre otras ampliamente derrotada en los eventos partidarios del PCC, en particular el XIII Congreso. La consecuencia fue su separación del partido por desconocer las conclusiones y los principios organizativos.

Pretender responsabilizar a las FARC-EP de las consecuencias del terrorismo de Estado es por decir lo menos un despropósito.

Siempre, perder espacios políticos para el accionar de los partidos de izquierda, que son ganados en ardua brega, duele. El camino siempre fue, buscar las formas de recuperarlos.

8. Lo ocurrido a la Unión Patriótica (UP) como expresión política de izquierda que actuaba en la legalidad resulta ser un hecho trágico y doloroso, además de inadmisibles. La persecución y asesinatos de su militancia se dio en medio de la estigmatización a esa propuesta política. ¿Existió de parte de las FARC algún tipo de reflexión autocrítica sobre esta experiencia?

No es posible que siquiera se insinúe que las FARC-EP tuvo alguna responsabilidad en el genocidio de la UP. Esa es la tesis del negacionismo de la extrema derecha, guardando las proporciones es lo mismo que negar el holocausto para salvaguardar el nombre del fascismo hitleriano, parece un chiste cruel, pero cada día tienen más defensores.

Las FARC-EP cumplían sus compromisos del Acuerdo de Cese de Fuegos, Tregua y Paz, entre ellos el desarrollo de la Unión Patriótica, a la cual dedicó un amplio y selecto grupo de cuadros, para que impulsaran ese trabajo en la perspectiva de avanzar en la lucha política legal, de todos y todas es conocido el fortalecimiento del paramilitarismo, sustento del régimen del terror del Estado para impedir el avance de la izquierda, señalado como el avance del comunismo. Para salvar la vida de quienes estaban en la UP, se les llamo de nuevo a filas, varios, hombres y mujeres, cayeron asesinados.

La masacre de la UP es la dolorosa comprobación práctica del régimen paramilitar.

En la actualidad vivimos una situación semejante, para justificar el incumplimiento del Acuerdo de Paz, se presenta el profundo error cometido por aquellos que se rearmaron como desarrollo de un plan preconcebido, así los asesinatos, la estigmatización, el desplazamiento tienen una razón y la imposibilidad de construir paz se carga a quienes estamos en proceso de reincorporación, es una actitud pífida.

Se desconoce la realidad, antes el carácter de avanzada política de la UP, de organización creada para generar las condiciones para abandonar la lucha armada. El proyecto del que hizo parte la UP fue ahogado en sangre, eso pretenden con el Acuerdo de Paz de La Habana.

9. El intento de unidad guerrillera en Colombia se dio con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) en la década de los 80. Además de coordinar la acción armada, estuvo la discusión también sobre la estrategia política (incluida la legal) y la construcción de un frente o gran movimiento social... ¿Cómo se abordó este asunto de distintas formas de lucha en el marco de un propósito de unidad guerrillera.

La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, CGSB, es expresión de un anhelo permanente y hasta hoy frustrado, de las fuerzas de izquierda en el país: la Unidad.

Ese paso de Unidad, implicó un avance en el objetivo revolucionario y claro que implicaba involucrar todos los esfuerzos de los movimientos insurgentes, lástima que todo se quedó en las ideas y fue poco lo que se avanzó en la realidad.

10. De cara a la experiencia de la UP y otras expresiones de lucha política y social ¿Cómo puede ser leída la creación de parte de las FARC del Partido Comunista Clandestino y el Movimiento Bolivariano?

El Partido Comunista Clandestino y el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, son parte de la estrategia política para avanzar hacia el objetivo revolucionario, ese era el propósito y para eso es indispensable organizar las fuerzas para el cambio.

Conociendo el carácter terrorista y sanguinario del establecimiento colombiano, se toman medidas como el carácter clandestino, para proteger la vida.

11. ¿En las FARC como eran percibidos dirigentes comunistas que abiertamente cuestionaban la lucha armada?

De manera lógica, quienes cuestionaban la lucha que desarrollábamos eran vistos con desconfianza, no eran nuestros amigos, pero tampoco los graduábamos como enemigos, porque siempre estuvo claro que el enemigo era el de clase. Hay que decir con apego a la realidad, no solo se escuchaban y mantenían esas posiciones dentro del Partido Comunista, las hubo dentro del amplio abanico de la izquierda. Sin embargo nunca se rehuyó al debate y a la discusión franca y argumentada

12. ¿Cómo valorar, en perspectiva histórica, el legado de Cardona Hoyos?

José Cardona Hoyos fue un baluarte del Partido Comunista Colombiano, en especial en el Valle del Cauca, intelectual respetado en el departamento, en la comarca. Brillante congresista por su forma, una voz privilegiada y su contenido.

Seguro hoy en día, le darán la razón, el análisis a posteriori es sencillo y a veces llama a engaño. Esa es la importancia del contexto histórico, de la realidad concreta. En verdad esto no afecta en nada la vida y obra de Jose Cardona Hoyos y su legado.

La historia de Nuestra Colombia deberá reescribirse, el debate continúa.

Como comunista, como revolucionario, como dirigente, como alguien que dedicó su vida a luchar por sus ideales merece todo el reconocimiento. Pertenece a los imprescindibles, descritos por Brech.

Honor a su memoria.

Paz en su tumba.